

## **La (des) composición de los partidos en Puebla: del morenovallismo al morenismo**

Dra. Claudia Ramón Pérez

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

UPAEP

[claudia.ramon@upaep.mx](mailto:claudia.ramon@upaep.mx)

El objetivo de esta ponencia es analizar la estrategia del morenovallismo en la elección de 2018 en Puebla. Desde la construcción de la mega alianza para la gubernatura así como las candidaturas comunes para las presidencias municipales y las diputaciones locales. La investigación aborda la confección de la candidatura de la esposa del exgobernador, la reivindicación política del ex presidente municipal y la estrategia de diferenciar el voto para fórmulas ganadoras con candidatos de partidos diferentes apostando al voto fragmentado y diferenciado con el objetivo de mantener el control del poder. Asimismo se examina el reparto de poder entre los grupos de los principales partidos para la definición de las distintas candidaturas de la megacoalición.

### **I. La construcción de la megacoalición y el arribo del morenovallismo**

En el arribo del nuevo siglo, el PAN logró obtener la presidencia de la República con Vicente Fox. En Puebla, Acción Nacional había logrado buenos triunfos a nivel municipal y en la legislatura local. Sin embargo, a medida que se ganaban elecciones las disputas por las candidaturas y por el control del partido se habían intensificado. La falta de acuerdos y la exposición pública de las diferencias impedían consolidar la confianza del electorado (Ramón, 2017). La derrota electoral sufrida en 2004 por el candidato a la gubernatura, Francisco Fraile, había provocado la confrontación de los dos principales grupos en el partido; por una parte estará el grupo que más adelante apoyará a Rafael Moreno Valle conformado por Ángel Díaz Caneja, Roberto Grajales, Fernando López y Angélica Ramírez Luna y por el otro, el bando encabezado por Eduardo Rivera Pérez (discípulo de Fraile) quien logra poner en la dirigencia a Rafael Micalco. Hasta estos momentos había prevalecido el cumplimiento de las normas del partido; las candidaturas se decidían de acuerdo con las convocatorias previstas en los estatutos. A partir de entonces, la cohesión que los panistas habían logrado a lo largo de décadas como partido

de oposición, frente a un partido hegemónico, fue debilitándose. Las pugnas se acrecentaron ante la posibilidad de nombrar consejeros nacionales.

En ese contexto, en el año 2006 y siguiendo las reglas establecidas en los estatutos, los panistas eligieron como sus candidatos al Senado de la República a Ángel Díaz Caneja y a Humberto Aguilar Coronado “El Tigre”. Ambos personajes habían empezado su carrera política bajo el cobijo de Francisco Fraile. Esta fórmula sería modificada por la llegada al partido de un personaje emanado del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Rafael Moreno Valle. El gobernador Mario Marín se había negado a apoyar las aspiraciones de éste ante lo cual Moreno Valle decide abandonar el partido en el que había desarrollado una carrera política brillante y promisorio.

Rafael Moreno Valle (RMV), nieto del general del mismo nombre y apellido y ex gobernador de Puebla, había sido diputado local en la LVII Legislatura, diputado federal por el distrito 8 de Puebla y secretario de Finanzas con Melquíades Morales. Ante la negativa del entonces gobernador, inicia un acercamiento con Francisco Fraile y Eduardo Rivera en Puebla y a partir de ese momento realiza una serie de negociaciones que lo llevan a abandonar su militancia priista para convertirse en candidato de primera fórmula a senador del instituto blanquiazul. El acuerdo final se llevó a cabo entre Felipe Calderón, Elba Esther Gordillo y la dirigencia nacional del partido.

La elección del candidato a la Presidencia de la República supuso otro motivo de ruptura entre los principales dirigentes a nivel local; Ángel Díaz Caneja apoyó la precandidatura de Felipe Calderón mientras que Francisco Fraile se decantó por Santiago Creel. A pesar de los esfuerzos de Fraile por lograr un acercamiento con Díaz Caneja, el distanciamiento se profundizó. Una vez lograda la candidatura y debido a las negociaciones con Elba Esther Gordillo, Calderón le pide a Díaz Caneja que ceda su lugar como cabeza de la fórmula al Senado a Moreno Valle. A cambio, Díaz Caneja acepta contender como candidato a senador de representación proporcional por el estado de Hidalgo. De esta forma Díaz Caneja logra su cometido y al mismo tiempo establece una buena relación con el ex priista.

Con el tiempo Díaz Caneja recibirá los beneficios de haber apoyado tanto a Calderón como al futuro gobernador de Puebla, convirtiéndose en operador del morenovallismo junto con otros panistas como Roberto Grajales y Angélica Ramírez. De esta forma va consolidando un grupo dentro del partido que se cobija en la figura de Moreno Valle a la par que rompe con el grupo que hasta entonces les había prohijado, la organización del Yunque. Asimismo, ceder la candidatura le implicó renunciar a su camino hacia la

gubernatura (Rivero, 2008). La institucionalidad panista que hasta entonces había imperado, se colapsaba ante la ruptura de las reglas establecidas al permitir que el resultado de una elección se viera modificada por una negociación (Ramón, 2017). En un principio la dirigencia estatal había intervenido, pero la negociación final se había realizado desde el Comité Ejecutivo Nacional (CEN), lo que limitó a los líderes estatales. A partir de entonces se dará un proceso en el cual Moreno Valle irá cooptando las estructuras del partido.

La llegada de Moreno Valle al PAN significó para muchos panistas tradicionales un atropello. Con él se hicieron patentes viejas prácticas priistas como la compra del voto y las negociaciones para excluir a quienes se oponían a su proyecto. La dupla Moreno Valle- Aguilar Coronado logró triunfar en la elección de senadores. Fue la primera vez en la historia local que un partido diferente al PRI lograba la victoria pero también “el inicio de un trayecto, que tenía como punto de llegada, tal y como se demostró, la gubernatura del estado de Puebla, en la elección de julio de 2010” (Valdiviezo, 2012, p. 269).

La convención municipal para la selección de candidato a la alcaldía poblana, en la que contendieron Anta Teresa Aranda y Antonio Sánchez Díaz de Rivera generó más división por la inconformidad de Aranda ante el triunfo de Sánchez Díaz de Rivera. La denuncia de irregularidades empañó el proceso y llevó a que Ana Tere descartara sumarse a la campaña. Ana Teresa era reconocida como uno de los grandes liderazgos del partido. Forjada en la Asociación Cívica Femenina (ANCIFEM) gozaba de reconocimiento a nivel social y de un fuerte capital político. El candidato del PAN fue abandonado por los principales liderazgos de su partido, lo cual aunado a errores de estrategia y a la división existente propició que terminara perdiendo la contienda frente a una casi desconocida candidata del Partido Revolucionario Institucional, Blanca Alcalá. .

A partir de entonces, el senador Moreno Valle inició el proceso a partir del cual se instauraría un nuevo sistema al interior del partido. Poco a poco fue cooptando a muchos militantes panistas ante una dirigencia partidista que poco pudo hacer, además de que supo aprovechar las inconformidades que había al interior del partido. Lo mismo haría con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y con otros institutos políticos. Ana Teresa Aranda, panista de cepa declaraba en aquel entonces “Rafael no sólo tiene abierta la puerta del Comité Municipal, sino que tiene al Comité Estatal a su servicio” (en Rivero, 2008). Asimismo, denunció que RMV fue designado candidato uninominal al senado de la República, pese a ya se había elegido a Ángel Alonso Díaz Caneja y sobre

todo la militancia priista del nuevo candidato. En entrevista con *Expansión* Aranda señaló “Yo cuando me enteré, casi me infarto, ¿cómo alguien que siempre había sido un persecutor del PAN, que odiaba al PAN, llegaba al partido?”, posteriormente, en abril de 2015, Ana Tere Aranda, tras 26 años de militancia panista, renunciaría al partido.

En julio de 2009, Moreno Valle presentó su proyecto político para la candidatura a la gubernatura del estado e hizo un llamado a dirigentes y militantes de Partido Acción Nacional (PAN) para unirse “en torno a un “objetivo común”, abrirse a la ciudadanía y escoger “abanderados ganadores en la próximas elecciones locales”, pues de lo contrario no conseguirían “sacar al marinismo” de Casa Puebla. Ya desde entonces se vislumbraba el derrotero que seguiría el panismo tradicional. Al evento donde el entonces senador hizo su anuncio no asistieron los demás aspirantes a la gubernatura: Ana Teresa Aranda (de la cual no era extraño) y Humberto Aguilar (su compañero de fórmula en el Senado), tampoco los legisladores federales Francisco Fraile y Ángel Alonso Díaz Caneja, cuyos espacios fueron ocupados por los integrantes del partido Revolucionario Institucional (PRI) Enrique Doger Guerrero y Víctor Hugo Islas (Camacho, 2009). También estuvieron presentes los líderes de las secciones 23 y 51 del SNTE y el dirigente estatal del Partido de Nueva Alianza (PANAL), Cabalan Macari Álvaro. De esta manera, se iba configurando el escenario a Moreno Valle lo arrojaban extraños a su partido y que serían un factor importante para ir configurando las alanzas.

Como señala Valdiviezo, la gran apuesta y oferta de RMV “descansaba en la apertura del proceso de selección de candidatos a presidentes municipales, diputados locales y gobernador, a la base de la organización política” (Valdiviezo, 2012). Los adversarios al precandidato promovieron una campaña con el lema “con Moreno Valle perdemos el partido”, además de hacer hincapié en la cercanía que éste tenía con la lideresa del SNTE, Elba Esther Gordillo.

Para llevar a cabo su proyecto se requirió de sumar fuerzas políticas. Dos elementos operaron para construir la alianzas del 2010: a nivel nacional, la estrategia montada por la dirigencia panista, encabezada por César Nava; a nivel local la posibilidad de ganar la gubernatura capitalizando el escándalo generado por la detención de la periodista Lydia Cacho y las conversaciones del gobernador Mario Marín al respecto (Ramón, 2017). En el ámbito nacional se consideraron los resultados anteriores, en donde en varias entidades se vislumbraba un panorama alentador. Se destacaban Sinaloa, Durango, Veracruz, Oaxaca y Puebla. Estos tres últimos estados presentaban como característica ser espacios donde los gobernadores habían construido estructuras de poder

autoritarias, sin contrapesos importantes, sin que tuvieran controles en el ámbito local y sin que el Presidente Calderón pudiera contenerlos. Al mismo tiempo, estas entidades representaban un elemento importante en cuanto al peso electoral, que hasta entonces permitía los triunfos al PRI. Ante ello, el PAN centró su atención en dichas entidades y construyó una alianza con el PRD, la cual fue respaldada por la dirigencia nacional del PRD que entonces era controlada por Nueva Izquierda NI), una corriente moderada encabezada por Jesús Ortega. (Reveles, 2011).

César Nava, dirigente del PAN a nivel nacional, decidió pasar por alto la directriz de la comisión evaluadora del 2009: elegir democráticamente a los candidatos y designó a los candidatos a gobernador en todas las entidades; los argumentos que dio fueron dos: la necesidad de superar las diferencias entre las fuerzas políticas opositoras al PRI ante el atraso socioeconómico y político de la mayoría de las entidades; y en caso de obtener el triunfo, la alianza electoral se conformaría en un gobierno de transición para enfrentar los problemas y sentar las bases para procesos democráticos en las instituciones políticas y de esa manera asegurar condiciones de competencia electoral en un futuro inmediato. (Reveles, 2011).

En Puebla, la posibilidad de una alianza entre el PAN y el PRD no fue del agrado de los más arraigados militantes de uno u otro partido. En el caso del albiazul, la contrincante de Moreno Valle, Ana Teresa Aranda, que desde un principio se había opuesto al ingreso de éste al partido, manifestó su rechazo abiertamente a la alianza. Dentro del perredismo hubo varias voces que se opusieron, destacadamente Irma Ramos Galindo, una de los dos diputados perredistas en el Congreso del estado. Narra Reynoso que entre los perredistas se dio una intensa guerra de declaraciones. Junto con la diputada Ramos Galindo, la corriente Nueva Izquierda también se manifestó en contra, al grado de llegar a solicitar la expulsión del dirigente del sol azteca en Puebla, Miguel Ángel de la Rosa, impulsor de la alianza, e incluso de llevar a cabo una acción penal en su contra. Debido a la tensión al interior del PRD poblano, la reunión del Consejo Estatal del PRD tuvo que llevarse a cabo en el Distrito Federal, porque había temo de que las reuniones del Comité Estatal se reventaran por los opositores a la alianza. En esa sesión del 18 de febrero, los perredistas decidieron ir en coalición con otros partidos (Reynoso, 2011). Fue una oficialización de lo que Jesús Ortega y Luis Miguel Barbosa ya habían pactado.

Jorge Méndez Spíndola, líder poblano de la corriente perredista Izquierda Democrática (ID), justificó la decisión argumentando que en Puebla ello les permitiría sacar al PRI de Casa Puebla, pues “el partido que institucionalizó la revolución llevaba

ochenta años gobernando la entidad sin alternancia; aunque para ello tuvieran que echar mano de otro priista: uno pintado de azul.” (Aroche, 2018). Asimismo, ante la duda de cómo convenció Moreno Valle a las distintas corrientes de del PRD de llevar a cabo una alianza con un partido antagónico, Aroche retoma la declaración de Socorro Quezada, ex presidenta estatal de dicho partido, quien señala que RMV llegó a operar por tres vías: “la primera es la cooptación, la segunda es amenaza, y la tercera, y muy remota, es la convicción. Creo que pesaron más las dos primeras. Y si tenía ya el poder, en ese momento, para aplicar también la segunda. Era senador y ya empezaba a conjuntar a su alrededor a una gama de personajes a través de lo segundo”. Con lo anterior coincide Juan Carlos Mondragón Quintana, presidente estatal del PAN en Puebla en 2010, “su forma de llegar es una forma de llegar comprando voluntades” (Aroche, 2018).

La elección interna para elegir al candidato a la gubernatura se llevó a cabo el domingo 14 de febrero de 2010. Moreno Valle venció por un margen amplio a Ana Teresa Aranda, poco más del 77% de los votos emitidos contra 16.5% de Aranda y 6.2% anulados. De acuerdo con el número de miembros activos y adherentes, con derecho a voto, el abstencionismo fue de 70% (Reynoso, 2011).

Sumar al Partido Convergencia y a Nueva Alianza no fue complicado. Fernando Manzanilla y Luis Maldonado, dirigentes del partido naranja le abrieron la puerta. En el caso de los aliancistas, el asunto fue muy sencillo debido al control que sobre éste ejercía Elba Esther Gordillo. De esa manera se fue conformando la *Coalición Compromiso por Puebla*, la que fue presentada el martes 23 de febrero de 2010. Los dirigentes de los Partidos Acción Nacional (PAN), César Nava Vázquez; de la Revolución Democrática (PRD), Jesús Ortega Martínez; de Convergencia, Luis Walton Aburto, y del PANAL; Jorge Kahwagi Macari, confirmaron que el candidato común a la gubernatura era el senador panista con licencia Rafael Moreno Valle, a quien levantaron los brazos (Camacho, 2010). El rechazo de algunos grupos se hizo patente en el momento de la presentación, sin embargo los líderes acusaron al marinismo de estar provocando y de querer minimizar la megacoalicón. En el general los panistas tradicionales aceptaron la designación hecha desde el CEN, sobre todo porque estaba en pie la negociación para la candidatura a la presidencia municipal. Dos nombres salieron a relucir: Marco Humberto Aguilar Coronado, compañero de fórmula en el Senado de Moreno Valle y Eduardo Rivera Pérez. Ambos identificados con el ala yunquista del albiceleste.

Para Moreno Valle era mejor opción Aguilar Coronado, así lo hizo saber a través de Ángel Alonso, quien fue nombrado como su operador al interior del partido.

Finalmente, tras un proceso de elección interna, Eduardo Rivera Pérez fue electo para la candidatura, por lo que se comprometió a integrar a varios miembros del equipo de Aguilar en la planilla. Establecidas las candidaturas, la campaña se caracterizó por los desplantes de Moreno Valle a Rivera Pérez, al cual relegó en múltiples ocasiones. Era muy evidente que al próximo gobernador le desagradaba la presencia de su compañero en la contienda. A su vez, Eduardo Rivera era apoyado por el panismo tradicional, el mismo que veía a RMV como un arribista y oportunista. Una vez obtenido el triunfo tanto para la gubernatura como para la alcaldía, la relación entre el gobernador y el alcalde no cambiaron de signo. La megacoalición logró el triunfo con 1, 111,318 votos. Como ha señalado Reynoso (2011), es claro que la alianza fue el factor decisivo en la derrota priista pero hay que considerar también que una campaña dinámica y bien diseñada por la oposición más un candidato opositor que se presentó como una mejor alternativa, serían el factor decisivo.

## **II. La estrategia morenovallista y los partidos en las elecciones locales**

Señala Hernández Avendaño que el triunfo en las urnas de RMV con la alianza PAN/PRD/Convergencia/PANAL puso de manifiesto que:

Las asociaciones de los partidos para enfrentar procesos electorales están puestas esencialmente para ganar posiciones más que para representar y defender un proyecto de gobierno. En este sentido, las alianzas partidistas dieron el primer paso hacia el vaciamiento de la esencia, los programas y la propia historia de los partidos coaligados. Los aliancistas daban un mensaje muy claro a los electores: los partidos se conformaban ahora como plataformas efímeras para ganar, no para gobernar (Aroche, 2018, p. 12).

Una vez en la gubernatura, Moreno Valle fue muy claro en su proyecto. Lo primero que pudo observarse, para desilusión de quienes habían creído en sus palabras, fue que el gabinete estuvo integrado por muy pocos miembros de los partidos que lo habían apoyado. Acción Nacional obtuvo sólo dos lugares, uno para Pablo Rodríguez Regordosa en la Secretaría de Competitividad, Trabajo y Desarrollo Económico; el otro para Miriam Arabián Couttolenc, en la Secretaría de Desarrollo Social, quien duró solo cuatro meses en el cargo, siendo reemplazada por Néstor Gordillo, integrante del grupo cercano a Moreno Valle. Ni un puesto más. Era un gobierno emanado del PAN pero sin panistas en la estructura del mismo, de igual manera que sucedía con los perredistas. Los panistas tradicionales se concentraron en el ayuntamiento de la capital poblana, en torno

a Rivera Pérez. De esa manera se establecieron los límites: el gobierno capitalino para el panismo tradicional mientras que el gobierno estatal lo manejaba completamente el morenovallismo. Cabe aclarar que esta situación sólo duró un trienio, en la siguiente elección RMV colocó a quien había sido su secretario de infraestructura, José Antonio Gali Fayad, y con ello recuperó la posición (Aroche, 2018).

El PRD no obtuvo ni una sola posición de importancia en el gabinete. Por su parte, la dirigencia de Convergencia fue de las más beneficiadas a pesar de lo poco que podía aportar el partido a la coalición, Fernando Manzanilla fue nombrado Secretario General de Gobierno y Luis Maldonado se quedó en la Secretaría de Educación Pública. En lo que se refiere a Nueva Alianza (de Gordillo), el gobernador colocó al primo del dirigente nacional, José Cabalán Macari, como secretario de Administración (Aroche, 2018).

Desde la gubernatura, Moreno Valle desnudó a los partidos políticos “en su fragilidad democrática y su condición de maquinarias al mejor postor” (Hernández, 2017, p. 12). Al PAN lo asaltó y se apoderó de él, al PRD lo debilitó como fuerza política y lo convirtió en un partido satélite junto al PANAL y Movimiento Ciudadano. Asimismo, se hizo del control de dos partidos locales: Partido Compromiso por Puebla y el Partido Pacto social de Integración. De acuerdo con Hernández, la ansiada alternancia “se convirtió en un punto de llegada y no de partida... permitió una concentración política en un nuevo grupo: uno que emergió del PRI para acabar con el PRI con las formas del PRI”.

Como se establece en el documento de reflexión realizado después de las elecciones de 2009, “la lógica del poder y el dinero le está ganando a la lógica del bien común; la lucha por el poder y las posiciones es la prioridad; en el gobierno se perdió la responsabilidad ética ante los ciudadano; hemos desdibujado nuestra identidad institucional; ya no somos el partido del cambio...”. Más aún en el documento también se establece el desánimo y molestia que priva en el partido porque no se postula a los mejores perfiles sino al que tenga mejor relación con los dirigentes, lo que hace que muchas de las veces no se elija al que garantiza los principios y el compromiso con el partido. Asimismo, se establece que ha habido injerencias indebidas en los diferentes órdenes de gobierno para definir candidatos, manipular el padrón, entre otras cosas. Si bien es un documento que reflexiona en términos de lo que pasaba a nivel nacional, refiere la situación con el partido en Puebla.

Para la elección federal de 2012, después de suspender la contienda interna en el estado, es el propio gobernador quién define la fórmula al Senado en el PAN poblano al colocar a Javier Lozano Alarcón en la primera posición, desplazando a Augusta Díaz de

Rivera a la segunda. El entonces dirigente de Acción Nacional en el estado, Juan Carlos Mondragón, lamentó la práctica del dedazo. La negociación la llevó a cabo Fernando Manzanilla, entonces secretario de Gobierno. Algo similar ocurrió con la designación de diputados de representación proporcional al ser incluido en la lista Eukid Castañón, lo que provocó la declaración de Mondragón señalando que el Comité Nacional debía privilegiar a los militantes del partido “Y no a cuadros que no defiendan la ideología del PAN”. (Status, 2012).

De esta manera, Moreno Valle anulaba al dirigente estatal con el que se confrontaría al grado de que el gobernador pidió al Congreso local la aprobación de una ley, conocida popularmente como la “Ley Mondragón”, para adelantar los tiempos y sacar al dirigente partidista. Los estatutos de Acción Nacional establecían que el cambio de dirigente debía llevarse a cabo tres meses antes del inicio de un proceso electoral, pero en septiembre ya no podía ejecutarse en Puebla toda vez que el proceso arrancaba en noviembre. Los diputados cercanos al gobernador, sin distingo de partido, promovieron la reforma para que el inicio del proceso electoral en el estado se diera hasta febrero y de esa manera no hubiera impedimento legal para que Mondragón dejara el cargo.

Juan Carlos Espina Von Roehrich, diputado con licencia y del ala tradicionalista, promovió una acción de inconstitucionalidad, ya que se hizo un cambio al Código Electoral pero no se modificó la Constitución Política del Estado, que es el ordenamiento supremo. La dirigencia nacional del PAN presentó el recurso. Finalmente, a través de la dirigencia nacional, a través de la Comisión Especial, se desactivó el conflicto y se acordó la salida de Mondragón y la llegada de un panista que era afín en ese momento al gobernador, Rafael Micalco Méndez. Así se utilizó, en primera instancia, el control sobre el Congreso local para que a través del ámbito legal se violentara, en segunda instancia, la propia institucionalidad del partido. Con Micalco en la dirigencia del partido, las cosas se facilitaron al grupo morenovallista (Ramón, 2017).

No solo en la vida local del partido metía mano Moreno Valle. En la contienda por la candidatura a la presidencia de la República para 2012, había apoyado a Ernesto Cordero Arroyo, quien resultó perdedor ante Josefina Vázquez Mota, quien a su vez tiene buenas relaciones con Eduardo Rivera Pérez y por consiguiente con el panismo tradicional. El gobernador fue acusado ante la Comisión Estatal Electoral de flagrante violación de los estatutos partidistas por la compra y coacción del voto a favor de Cordero en el proceso interno. Asimismo, se presentó querrela ante la Contraloría estatal contra algunos funcionarios por apoyar desde la estructura gubernamental la aspiración de

Cordero (Status, 2012). En el proceso de elección de dirigencia nacional del PAN, Moreno Valle hizo alianza con Gustavo Madero Muñoz, lo que le permitió al mandatario de Puebla definir las candidaturas importantes y “asaltar al partido”.

Con la modificación de la Constitución local para homologar las elecciones, el gobernador palomeó las listas de los candidatos a diputados locales para el 2013, al mismo tiempo que imponía al candidato a la alcaldía. Aunque surgieron varios aspirantes, entre ellos Pablo Rodríguez Regordosa (miembro del gabinete) y Francisco Javier Torres Sánchez, el elegido por el ejecutivo estatal fue Antonio Gali Fayad, secretario de Infraestructura, quien no estaba afiliado al partido pero era muy allegado a RMV. La designación generó el descontento de un grupo que orquestó una campaña en contra del candidato. En rueda de prensa, Miguel Ángel Labastida y Violeta Lagunes señalaron que “los verdaderos panistas están cansados de las imposiciones y de que sistemáticamente se violen sus derechos, los estatutos y la ideología panista”. Torres Sánchez lamentó la actitud asumida tanto por la dirigencia estatal y nacional de su partido (Carmona, 2013). A Gali, RMV le confeccionó un traje a la medida a través de operadores ubicados estratégicamente en posiciones de poder; Luis Maldonado Venegas, en la secretaría General de Gobierno; Eukid Castañón Herrera, en la Contraloría, Mario Riestra Piña, como presidente de la Junta de Gobierno y Coordinación Política del Congreso del Estado (Luna, 2013).

Por otra parte, el gobernador impulsó la alianza *Puebla Unida*, integrada por PAN, PRD, PANAL y el partido estatal, Compromiso por Puebla, la cual logró el triunfo en 22 de los 26 distritos que tiene el estado, con lo cual “el gobernador Rafael Moreno Valle Rosas confirmó su hegemonía al amarrar el control del Congreso” (Corresponsales, 2013). Entre los nuevos diputados morenovallistas estaban: Miguel Ángel Huepa, Pablo Rodríguez Regordosa (ambos salidos de las filas tradicionalistas), Irma Patricia Leal, Susana del Carmen Riestra Piña, Jorge Aguilar Chedraui, Mario Alberto Rincón González. De los diputados de representación proporcional, Fernando Luis Manzanilla Prieto, su operador más cercano y su suplente Eukid Castañón Herrera, otro miembro del círculo del mandatario. Los panistas tradicionales que alcanzaron nominación fueron a dar a las suplencias. Manzanilla Prieto renunció, lo que permitió la llegada de Eukid Castañón, quien se convirtió en el operador del gobernador en el Congreso, aunque el nombramiento de líder de la fracción lo tuviera Jorge Aguilar Chedraui. Este bloque le permitió al mandatario estatal aprobar leyes tan polémicas como la “Ley Bala”, la ley de privatización del servicio de agua potable, la expropiación de predios para la realización

de obras de infraestructura y parques como el de Cholula, conocida como la “Ley del despojo”.

En el camino para construir su candidatura a la Presidencia de la República, hizo alianzas con Gustavo Madero y para tener presencia en el órgano dirigente a nivel nacional impulsó a la entonces diputada federal Blanca Jiménez, a Marcelo García Almaguer, quien fue su secretario de comunicación social. En la Comisión Política, órgano que toma las principales decisiones del PAN cuenta con el apoyo de Martha Erika Alonso, su esposa y Eukid Castañón, su operador político, quien en enero de 2014 se afilió al partido por lo que fue impulsado para ser diputado federal por la vía plurinominal de la cuarta circunscripción. Para 2015 de los 380 miembros del Consejo Nacional, Moreno Valle controlaba a 30 (Delgado, 2015). Al proyecto morenovallista se sumaron panistas del entorno de Calderón: Maximiliano Cortázar, Roberto Gil Zuarth y Juan Ignacio Zavala y expriistas como Javier Lozano Alarcón. Otros que se incorporaron fueron: Roberto Moya Clemente y Eduardo Tovilla Lara, quienes de ser funcionarios del gobierno morenovallistas pasaron a ser candidatos a diputaciones federales de representación proporcional. También del PRD sumo personajes a su grupo, destacándose el expriista y después perredista Luis Maldonado Venegas.

De esta forma, el proyecto morenovallista se fue consolidando a través del asalto al partido a nivel local y nacional. Para fortalecer el proyecto, el gobernador propició la afiliación masiva al partido de 14 mil militantes, lo que llevó al dirigente estatal Rafael Micalco a emprender una serie de acciones legales que propiciaron el rompimiento entre Micalco y RMV. El Tribunal Electoral del Estado (TEEP) aprobó los recursos y ordenó al partido validar los registros. La dirigencia estatal logró interponer 350 recursos; el Tribunal electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) dio la razón a la dirigencia estatal del PAN. Desde que buscó la candidatura a la gubernatura del estado, Moreno Valle se acercó a los panistas del interior del estado por medio de apoyos y donativos. Así lo manifestó Juan Carlos Mondragón, al medio local Los periodistas, en abril de 2015 (Expansión, 2016).

La dirigencia del partido representaba un obstáculo para que el mandatario estatal pudiese llevar a cabo por completo su estrategia de cooptar por completo al partido. Aprovechando la renovación del Comité Directivo Estatal (CDE) del blanquiazul en 2015, impulsó la candidatura de Jesús Giles Carmona<sup>1</sup> quien recibió el respaldo de la

---

<sup>1</sup> Giles Carmona pasó de ser promotor de redes universitarias de Moreno Valle, cuando éste era candidato a la gubernatura en 2010 a candidato único a la dirigencia estatal. Crítico de los panistas tradicionales, en

cúpula moreovallista al completo; desde el dirigente del partido en la capital, Pablo Rodríguez Regordosa; el coordinador de diputados locales, Jorge Aguilar, y el exsecretario estatal y diputado local, Mario Rincón. En las giras realizadas al interior el estado, Giles obsequió un kit de más de diez mil pesos que contenía una computadora portátil, un escritorio, la bandera gigante del partido y una silla de oficina (Lozano & Viñas, 2015). Giles se inscribió en fórmula con Martha Erika Alonso, la esposa del gobernador. De esta manera, se iba consolidando la estrategia para apuntalar, en un futuro la candidatura de Alonso a la gubernatura. La dupla logró hacerse con el control del Comité Ejecutivo Estatal (CDE), siendo Marta Erika la figura a destacarse ante la invisibilidad de Giles. Cabe resaltar que esta fue la primera ocasión en que la dirigencia estatal se elegiría por medio del voto directo de la militancia, luego de la reforma a los estatutos y lo cual pone de manifiesto la operación para ingresar a miles de personas a través de la afiliación masiva.

A partir de la Secretaría General, se llevó a cabo una estrategia para empoderar y visibilizar a Martha Erika Alonso. Las giras de trabajo fueron una constante en la que los cursos de capacitación para fortalecer el liderazgo de las mujeres permitieron que la militancia panista conociera a la futura candidata. En ese sentido, se retomó la estrategia que Acción Nacional había llevado a cabo para expandir su estructura. Para el proceso de renovación del Comité Directivo Estatal (CDE) del blanquiazul en 2018, aunque varios aspiraron sólo Genoveva Huerta Villegas se inscribió. La convocatoria fue pública, pero no todos los aspirantes estaban en posibilidades de poder competir; el caso del ex dirigente estatal Rafael Micalco, quien al momento se encontraba suspendido en sus derechos lo cual le impedía participar. Huerta Villegas fue respaldada por el grupo morenovallista, por lo que representa la continuidad del mismo.

Con respecto al PRD, el acercamiento fue similar al del PAN, Miguel Ángel de la Rosa había logrado arribar a la dirigencia del partido del sol azteca poblano después de una contienda en la que tuvo por adversario a Jorge Méndez Spíndola. Sin embargo ambos unirán fuerzas para concretar la alianza con el PAN que había propiciado Luis Miguel Barbosa, quien fue el enlace del líder nacional del PRD, Jesús Ortega para encabezar las negociaciones políticas donde se definieran los espacios y presidencias municipales, así como los distritos y lugares en la lista de representación proporcional. El ofrecimiento de

---

septiembre de 2012 firmó con otros militantes una carta pública exigiendo la renuncia de Juan Carlos Mondragón, entonces dirigente panista. También fue secretario general del Comité directivo municipal de Puebla (2014-2017); consejero estatal (2011-2014).(Martell, 2015).

un paquete de alrededor del 15% de las alcaldías poblanas, una posición en el gabinete y un tercio del Congreso local, hecho por Rafael Moreno Valle logró que ambos dirigentes claudicaran de sus principios de izquierda, se alejaran de Andrés Manuel López obrador y se volviera los principales impulsores de los que parecía una alianza contranatura. (García, 2010).

De acuerdo con el convenio registrado ante el Instituto Electoral, al PRD le correspondían las candidaturas de cinco distritos, los lugares primero y octavo de la lista de representación proporcional y varios municipios. Los resultados de la elección sólo le otorgaron al PRD dos diputados: por mayoría relativa, José Antonio Gali<sup>2</sup> y por representación proporcional, Eric Cotoñeto Carmona. De los ayuntamientos donde el PRD puso candidato se logró el triunfo en 21 de ellos; 48.8% de lo proyectado. La formación de la alianza significó el afianzamiento del liderazgo de Luis Miguel Barbosa. Como había ocurrido en el PAN, las acusaciones de los militantes en contra de la dirigencia por la coalición se hicieron presentes. Los acusaban de prácticas autoritarias al haber suspendido las reuniones del Consejo Estatal donde se discutiría la alianza; de vender al PRD a Moreno Valle. Las maniobras del gobernador hicieron del PRD un partido débil, dependiente de los deseos del mandatario estatal por el pragmatismo de la dirigencia, apostada por las prebendas y no por las convicciones. Voces como la Rosario Ibarra, senadora por el Partido del Trabajo se levantaron para sostener que no era posible “mezclar la gimnasia con la magnesia”. Armando Etcheverry, aspirante a la candidatura a la gubernatura, también se pronunció en contra señalando que los dirigentes de ambos partidos “deben entender que las alianzas se conforman entre organizaciones de ideologías similares” (Camacho, 2010).

El apoyo de De la Rosa a la megacoalición le rindió frutos: ingresó al gobierno del estado como Subsecretario de Vinculación y Gobernanza, lo que supuso para algunos perredistas acuerdos cupulares entre el partido y el gobierno del estado, lo cual fue negado por Eric Cotoñeto. Un balance de la estrategia aliancista con el PAN deja ver la profundización de las divisiones internas al interior del PRD, además de los cuestionamientos a la dirigencia local y nacional. El desdibujamiento de la dimensión ideológica fue otro de los costos.

---

<sup>2</sup> Gali López es hijo de José Antonio Gali Fayad quien fue secretario en el gabinete de RMV, posteriormente fue presidente municipal de Puebla y finalmente fue el gobernador que sustituyó y cuidó las espaldas de Moreno Valle.

La megacoalición alcanzó 50.4% de la votación para gobernador, la alianza denominada “Puebla Avanza” obtuvo 40.07% de los sufragios, mientras el candidato del PT logró 5.81%. (IEEP, 2010). Los 106 municipios ganados por la Coalición *Compromiso por Puebla*, abarcaron las más grandes del estado; de todas esas, al PRD no le correspondió ninguna, ni siquiera Izúcar de Matamoros, en donde el partido había tenido un fuerte arraigo.

En cuanto al proceso interno del PRD en 2011, dio por resultado que la Corriente Nueva Izquierda (NI) de Barboosa Huerta y Cotoñeto (ambos muy cercanos al gobernador Moreno Valle) había ganado 52% de los miembros del Consejo Estatal lo que le permitió tener mayoría para controlar el partido y dominar la designación de gran parte de los candidatos en el 2012. En la siguiente renovación de la dirigencia, resultó electo Eric Cotoñeto, de la corriente Frente de Izquierda Progresista, controlada por Luis Miguel Barbosa. Este triunfo fue producto del pacto entre Barbosa Huerta, y el gobernador Rafael Moreno Valle y fue la señal de que el PRD y el PAN tendrían una alianza para 2013. Roxana Luna aseguró que la llegada de estos personajes a la dirigencia estaba ligada a una imposición por parte del gobernador de Puebla (Central Puebla, 2012). El control ejercido por el gobernador se volvió muy férreo. La vida del partido se decidía desde Casa Puebla, con la complacencia principalmente de Luis Miguel Barbosa, quien disfrutó de los frutos, producto de esa relación. Al igual que en el PAN, la militancia no se vio favorecida durante este periodo y por el contrario, quienes se opusieron fueron amenazados con su expulsión.

Al renovarse la dirigencia, Socorro Quezada va a ser bloqueada por el gobernador, por la oposición que mostraba a las alianzas, por lo que el diputado Eric Cotoñete negocia con ella, de tal forma que forman una dupla encabezada por éste que llega a la dirigencia del partido. En las elecciones federales de 2012, el PRD logra un diputado federal por el principio de representación proporcional, Luis Maldonado Villegas, ex miembro del Partido Revolucionario Institucional, diputado por Convergencia de 2003 al 2006 y suplente del Senador Luis Walton Aburto al que ha sustituido en las licencias de éste. Miembro destacado del grupo morenovallista.

En el proceso estatal ordinario de 2013 el partido se coaliga nuevamente con el PAN, con el PANAL y el partido estatal *Compromiso por Puebla*. La alianza le dará al PRD la oportunidad de lanzar candidatos en 20 municipios cuando en la elección anterior le habían correspondido 43. Sin embargo, es interesante observar que en cada uno de éstos, la coalición formada en 2010 había logrado el triunfo; eran menos municipios pero

con la victoria garantizada para el partido. Como resultado del proceso electoral, el partido del sol azteca logró seis diputaciones, las cuales recayeron en: Carlos Martínez Amador, Carlos Ignacio Mier Bañuelos, Rubén Maximiliano Huitrón Esquivel. Por la representación proporcional arribarían Julián Rendón Tapia y Socorro Quezada. Algunos de ellos plenamente identificados con Moreno Valle.

En la siguiente renovación de la dirigencia, marzo de 2014, la presidencia la ganó Socorro Quezada, apoyada por el entonces senador Luis Miguel Barbosa (líder que había mantenido el control del partido). La Secretaría General le correspondió a Nueva Izquierda y a los morenovallistas en la persona de Carlos Martínez Amador. Para entonces, Méndez Spíndola denunció la posibilidad de que se diera una elección de estado por la intervención que realizaba la administración estatal a través de la compra de votos y el acarreo de votantes, además del crecimiento desmedido de padrón para beneficiar a las planillas oficiales, la del Frente de Izquierda Progresista (FIP) y Nueva Izquierda (NI).

El padrón del PRD pasó de 37 000 miembros a 96,000 en los días previos a la elección. Cotoñeto, del FIP denunció la afiliación masiva de alrededor de 150 mil nuevos militantes al PRD a través del sindicato COBAEP, a cargo de Carlos Amador Martínez<sup>3</sup>. En el caso del PAN, pasó de aproximadamente 3 mil miembros activos a principios de 2012, a 5 mil 300. Para noviembre de 2014, llegaba a 35 mil 911 miembros. Haciendo un balance, al partido no le benefició en general su integración en la megacoalición, razón por la cual en la contienda por la minigubernatura en 2016 decide ir por su cuenta con la candidatura de Roxana Luna, obteniendo 3.8% de la votación, mientras que MORENA alcanzó 9.5% con un académico desconocido.

En abril de 2017, Luis Miguel Barbosa renuncia a su militancia perredista para apoyar a MORENA, con lo que la posición de Quezada se debilita y tiene que hacer frente tanto a la corriente Nueva Izquierda representada por Luis Maldonado Venegas como a Carlos Amador. Las alianzas con el PAN contribuyeron a desdibujar y dividir al PRD; al final terminaron destruyendo la vida orgánica de un partido con principios y valores de izquierda. (Ramos, 2016)

### **III. La confección de candidaturas para la elección de 2018**

---

<sup>3</sup> Amador Martínez solicitó licencia como diputado local del PRD para integrarse a la administración estatal de Antonio Gali Fayad como director del Colegio de Bachilleres del estado de Puebla (COBAEP).

Como antecedente se encuentra la contienda para la minigubernatura. Siguiendo la práctica iniciada en 2010, el mandatario estatal logró constituir la megacoalición *Sigamos Adelante* integrada por el PAN, Nueva Alianza, PT y los partidos locales Compromiso por Puebla (CPP) y Pacto de Integración Social (PSI). Fue Martha Erika Alonso la que ante la ausencia del presidente del partido representó al blanquiazul.

El Comité Ejecutivo Nacional (CEN) en cumplimiento a lo establecido en los estatutos generales del partido y de acuerdo al Reglamento de Selección de Candidaturas a Cargos de Elección Popular designó el 03 de marzo de 2016 a José Antonio Gali Fayad, como su candidato a la minigubernatura. El Consejo Estatal, dominado por el morenovallismo, había aprobado por terceras partes el proyecto de acuerdo por el cual se solicitó que el método de selección de candidato a gobernador fuera por designación. No se consideró requisito importante el hecho de que Gali no estuviese afiliado al partido, a pesar de haber sido alcalde por el blanquiazul, ni tampoco que al pedir licencia, se hubiese tenido que reformar la Ley Orgánica Municipal para que en caso de que el suplente de un presidente municipal no pudiera asumir el cargo por ausencia definitiva, el Congreso pudiera designar la designación de un sustituto, dejando fuera a los regidores que por ley les correspondía (Juárez, 2018).

Al solicitar Gali licencia para poder contender, su suplente, Gerardo Maldonado, identificado con el grupo de Eduardo Rivera, declinó asumir el puesto con el argumento de que se desempeña como subsecretario del Medio Ambiente. Con el voto de 27 diputados a favor y siete en contra, de un total de 41 legisladores, Luis Banck Serrato fue designado como alcalde sustituto (Olivera, 2016).

En el caso del PRD, por unanimidad de votos, el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) eligió a Roxana Luna Porquillo. El nombramiento dejó en el camino a los perredistas cercanos a Moreno Valle: el ex regidor Arturo Loyola, el diputado local con licencia Julián Rendón y el ex líder estatal del PRD, Miguel Ángel de la Rosa. El diputado Martínez Amador también se manifestó en contra de Roxana Luna, debido a que era una de las más críticas al morenovallismo y de las principales promotoras para que el PRD no se coaligara para impulsar la candidatura de Tony Gali.

El PRI decidió ir en alianza con PVEM y con el PES abanderar como candidata común a Blanca Alcalá, ex presidenta municipal y senadora con licencia. Sin embargo el Consejo General del Instituto Electoral del Estado determinó que no era procedente pues el Código de Instituciones y Procesos Electorales del Estado de Puebla (COIPE) en su artículo 58, impide a los partidos políticos que por primera vez participan la conformación

de alianzas y candidaturas comunes. El Tribunal Electoral del Estado de Puebla avaló el acuerdo, por lo que el PES interpuso recurso en el TEPJF y éste ordenó al IEE permitirle al PES participar bajo la figura de candidatura común, con el argumento de que ya había participado en el proceso electoral federal de 2015.

En MORENA, el candidato fue Abraham Quiroz, catedrático desde hace cuatro décadas en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Fue el propio Andrés Manuel López Obrador quien presentó a Quiroz como el virtual candidato, sin embargo Rodrigo Abdala, diputado por el mismo partido se apresuró a desmentirlo. A pesar de rumores y demás, Quiroz si fue el candidato.

Por último, la candidatura independiente de Ana Teresa Aranda, quien renunció a su militancia panista por el embate del mandatario estatal a su partido. Aranda denunció que el blanquiazul, “se ha convertido en una franquicia al servicio de intereses mezquinos, que no tienen ningún reparo en pisotear” los principios partidistas (Damián, 2015). Asimismo, rechazó la invitación de la alianza PRI-PVEM para ser la candidata a diputada federal por el distrito 11 de la capital. El proceso para lograr la candidatura independiente no fue fácil, Aranda tuvo que ganar más de 11 juicios que interpuso contra determinaciones del IEEP que buscaban bloquear su participación. La dirigencia estatal del PAN intentó utilizar los estatutos para promover la expulsión de quienes habían apoyado la candidatura de Ana Teresa, información que le habría sido proporcionado por el propio IEE. En palabras de Aguilar Viquez, lo anterior, lejos de abonar a los procesos democráticos, implica un “uso patrimonialista de los partidos y la pérdida del concepto de estas organizaciones como instituciones de interés público”, el ex consejero electoral concluyó que el uso faccioso de las instituciones públicas, aunado a la aplicación discrecional de las leyes, reglamentos y estatutos, representan un mensaje claro de despotismo a la sociedad y del alejamiento (Cravioto, 2017). El triunfo fue para Toni Gali, de la coalición *Sigamos Adelante*.

Para la contienda local de 2018, la operación llevada a cabo por Moreno Valle logró conformar nuevamente una megacoalición: *Por Puebla al Frente*, representada por Jesús Giles Carmona, Presidente del Comité Directivo Estatal del PAN; Jorge Cruz Bermúdez, Presidente del Comité Ejecutivo Estatal del PRD en Puebla; Fernando Morales Martínez, Dirigente Estatal de Movimiento Ciudadano (MC); Carlos Navarro Corro, Presidente de Pacto Social de Integración (PSI) y José Alarcón, representante de Compromiso por Puebla (PCPP). Interesante observar a los dirigentes de la coalición aliancista. Giles Carmona, ya se ha señalado que llegó cobijado por Rafael Moreno Valle;

Morales Martínez es hijo del ex gobernador priista Melquíades Morales, quien a su vez le debe su carrera política al abuelo de Rafael Moreno Valle y José Alarcón fue durante años uno de los priistas más connotados del estado. Cabe aclarar que el PSI estuvo a punto de desaparecer en 2016 debido a que no alcanzó el 3% de la votación válida emitida en la elección de gobernador, sin embargo interpuso un medio de impugnación y por determinación del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación logró salvarse de ser liquidado. (Núñez, 2017).

La alianza se estableció para 54 municipios, en el resto de los ayuntamientos los partidos competirían de manera separada, lo que le permitía al gobernador poder maniobrar para así apoyar y ganar con el candidato más proclive al morenovallismo independientemente de si era o no de la alianza. Asimismo, el convenio establecía que competirían unidos en 22 de los 26 distritos locales, participando por separado en los otros cuatro. El PAN designaría candidato en 10 distritos, el PRD en 6, Movimiento Ciudadano y Compromiso por Puebla en 3 cada uno y PSI en un solo (Llorame, 2018).

Los aspirantes a la candidatura a la gubernatura dentro de Acción Nacional fueron Javier Lozano Alarcón, Luis Banck Serrato Eduardo Rivera y Martha Erika Alonso. Después de una medición que realizó el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PAN para ver cuál de los dos perfiles que se presentaban era más competitivo, Martha Erika Alonso fue palomeada como candidata a la gubernatura y Eduardo Rivera como abanderado del blanquiazul a la presidencia municipal de Puebla. Rivera Pérez era perseguido por el ex gobernador quien a través del Congreso había aprobado inhabilitarlo por un periodo de doce años, además de imponerle una multa de 25 millones de pesos. A partir de una negociación, se dio la candidatura para contender nuevamente por la alcaldía.

En esta ocasión y debido a la reforma que permitió una minigubernatura de 1 año y 8 meses, las elecciones locales se empataron con las federales. En un principio Moreno Valle hizo todo lo posible por acceder a la candidatura presidencial de Acción Nacional, para ello se enfrentó con Ricardo Anaya. Después de semanas de golpeteo, el último día para el registro decidió bajarse de la contienda. Al parecer hubo un acuerdo Anaya-Moreno Valle que se dio mediante una negociación que tiene como objetivo principal a Puebla. El ex gobernador accedió a dejar la vía libre a cambio de asegurar la candidatura de la gubernatura de Puebla en 2018 para Martha Erika Alonso, su esposa, y el apoyo del Frente, además de la senaduría por el principio de representación proporcional para él mismo. De esa forma, puedo dejar atrás a Javier Lozano, quien también buscaba ser candidato a gobernador y quien muy molesto tuiteó “Por lo visto, no estoy en su “equipo

de trabajo y colaboradores” pues hasta ahora me entero de esta decisión. Ya veremos los saldos de su “negociación” (República32, 2018).

Para algunos periodistas, Moreno Valle lo que buscaba era convertirse en una figura clave en el proceso de sucesión presidencial. Su fuerza, a decir de García (2016), radicaba en tres aspectos básicos: en primer lugar una larga lista tanto de legisladores, como alcaldes y gobernadores de diferentes partes del país y de casi todos los partidos políticos, a los que ha apoyado con financiamiento y operación política para lograr el triunfo (casi 60 diputados federales). En segundo lugar, las prácticas con las que operaba para ganar elecciones, una combinación de masiva compra de votos , el uso de propaganda negra intensiva y el control de estructuras partidarias de los contrincantes al PAN; en tercer lugar, la compra de voluntades como “motor persuasivo para sumar aliados al PAN.

“En Puebla el Partido Acción Nacional gana elecciones desde hace seis años haciendo a un lado su declaración de principios, sin sus líderes tradicionales y haciendo uso de un pragmatismo descarado. De otra manera el albi azul no gana comicios, no solo en el estado sino a nivel nacional” (García, 2016).

La otra coalición estuvo conformada por los partidos MORENA, PT y PES bajo el nombre de *Juntos Haremos Historia*. De acuerdo al convenio, participaban en la elección de gobernador y, en coalición parcial para Diputados Locales por el principio de mayoría relativa e integrantes de Ayuntamientos del Estado de Puebla (CJHH, 2018). Rodrigo Abdala Dartigues, enlace de MORENA en el estado, señaló que en la coalición quedaban fuera dos diputaciones locales y una alcaldía, mientras que el resto de las postulaciones se repartieron de la siguiente manera: 50% para su partido, 25% para el PT y 25% restante para el PES (Camacho, 2018). Los aspirantes a la candidatura a la gubernatura fueron Luis Miguel Barbosa Huerta, senador, Rodrigo Abdalá Dartigues, diputado federal; Alejandro Mier Armenta, expresidente de Acatzingo; José Juan Espinosa, presidente municipal de San Pedro, Cholula, principalmente. Mediante una encuesta realizada en el estado se escogió a Barbosa Huerta, quien pidió licencia para contender. En esa encuesta también participó Enrique Cárdenas Sánchez ex rector de la Universidad de las Américas (UDLA) y reconocido investigador. Sin embargo Andrés Manuel López Obrador se inclinó por Barbosa por ser el más conocido (Fernández, 2019).

Dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI) aspiraron a contender por la gubernatura Enrique Doger ex presidente municipal de Puebla de 2005 a 2008; Juan Carlos Lastiri, expresidente municipal de Zacatlán; Javier López Zavala, quien había sido el candidato en la elección anterior (2010); Juan Manuel Vega Rayet, delegado de la Secretaría de Desarrollo Social; Lucero Saldaña y Ricardo Urzúa Rivera (Juárez, 2017). El 09 de marzo, Enrique Doger se registró como el candidato del PRI en esta contienda (Juárez, 2018).

Por su parte, el Partido Verde Ecologista de México, que en las elecciones federales iba en la coalición *Todos por México* con el PRI y con el partido Nueva Alianza, decidió ir por su cuenta en la elección estatal y registró a Michel Chaín, exsecretario de Competitividad Trabajo y Desarrollo Económico en el gobierno de José Antonio Gali Fayad (Ruiz, 2018).

El Partido Nueva Alianza decidió competir en solitario a pesar de que en ocasiones anteriores había participado con el PAN a nivel estatal. Asimismo, declino formar coalición con el PRI y el PVEM, con los cuales había formado la coalición *Todos por México* a nivel federal. El dirigente estatal del partido, Emilio Salgado, le ofreció la candidatura al ex alcalde panista Eduardo Rivera Pérez (Macuil, 2018). Finalmente el partido registró a Alejandro Romero Carreto, quien termino bajándose de la contienda (NOTIMEX, 2018).

En cuanto a las candidaturas independientes, un total de 3 personas manifestaron su intención de competir para la gubernatura, entre ellos Enrique Cárdenas Sánchez, quien para entonces ya había sido desplazado en MORENA. A pesar de que el TEPJF les otorgó una prórroga de 30 días para la recolección de las firmas requeridas, no lograron reunir las, por lo que en esta ocasión no hubo candidato independiente para este puesto.

Así se conformaron las candidaturas que habrían de competir en una de las elecciones más complicadas de la historia de Puebla.

### **La pugna por la gubernatura**

La campaña se desarrolló de manera álgida, mutuas acusaciones desde diversos frentes, particularmente entre la candidata de la coalición “Por Puebla al Frente”, Martha Erika Alonso y el candidato de Juntos Haremos Historia, Luis Miguel Barbosa. También el PRI

llegó a presentar spots (el de Blanca Nieves y el de relegir a Moreno Valle<sup>4</sup>) que le valieron que la Sala superior del TEPJF le impusiera multas económicas por haber incurrido en violencia de género en contra de Alonso (Juárez, 2018).

El proceso electoral estuvo marcado por la violencia, la que llegó hasta el asesinato de varios candidatos, lo que colocó a Puebla como la tercera entidad en donde más asesinatos se cometieron. Entre las víctimas se contabilizan 28 precandidatos, 12 candidatos, 17 ex presidentes municipales, 14 regidores y 12 presidentes en funciones (Barbosa, 2018). El Observatorio Nacional Ciudadano señaló que en Puebla ocurrieron 23 de los 185 casos de violencia política contra mujeres (12%) lo que coloca al estado en el segundo puesto nacional (Palacios, 2018) (Núñez, 2018).

El día de la jornada electoral la violencia se desató; ante lo cerrada de la elección entre Por Puebla al Frente, encabezada por el PAN y Juntos Haremos Historia, capitaneada por MORENA, hubo violencia en al menos 72 casillas. Un total de 70 paquetes electorales fueron robados, de éstos casi 60% fueron a punta de pistola, con disparos al aire. Asimismo, se detuvo a una camioneta blanca con logos del gobierno del estado, en cuyo interior se encontraron urnas y boletas, manejada por hombres armados (Forbes Staff, 2018). La sociedad en general condenó los hechos ocurridos, los cuales se vieron agravados cuando en el Hotel M&M se descubrió que en uno de los salones de este lugar un grupo de panistas tenía en su poder documentación que se entrega a los representantes de partido al final de la jornada electoral. José Juan Espinosa y Alejandro Armenta, ambos candidatos de MORENA a diputado federal y senador, respectivamente, señalaron que se estaban falsificando actas electorales para beneficiar a la candidata de la coalición *Por Puebla al Frente*, Martha Erika Alonso Hidalgo. (Aroche & Ayala, 2018).

MORENA presentó una serie de recursos ante las instancias locales, sin embargo una a una fueron desechándose las mismas. El 27 de julio de 2018, el Instituto Electoral del Estado informó que continuaba la integración de expedientes de los recursos de inconformidad interpuestos en contra de las elecciones a la gubernatura, diputaciones locales y Ayuntamientos, para su posterior resolución por el Tribunal Electoral del Estado de Puebla (TEEP). Hasta ese momento el IEE contabilizaba haber remitido 121 de ellos.

---

<sup>4</sup>La resolución estableció lo siguiente: "Se determinó que el PRI y su candidato a la gubernatura de Puebla utilizaron estereotipos en el spot y en Twitter, respectivamente, los cuales produjeron violencia política por razón de género, pues minimizan las capacidades de Martha Alonso en la vida política. Por lo tanto, se impone una multa de 241 mil 800 pesos al PRI y 40 mil 300 pesos a Enrique Doger" (Juárez, 2018).

El 23 de julio de 2018 la presidente de la Sala Superior del TEPJF, Janine Otálora Malassis, exigió al IEE y al TEEP, en un plazo de 24 horas, dar trámite a la impugnación que la coalición *Juntos Haremos historia* presentó contra la constancia de mayoría otorgada a Martha Erika Alonso, candidata de *Por Puebla al Frente*. Hasta ese momento, los reclamos habían provenido de MORENA, sin embargo múltiples voces acusaban de parcialidad a cada una de estas instituciones (La Jornada de Oriente, 2018). Al parecer, el exgobernador Moreno Valle seguía teniendo el control sobre los órganos electorales “a los que tiene completamente “capturados” (Hernández en (Badillo, 2018).

El TEPJF ordenó el recuento de la elección voto por voto ante la falta de integridad democrática, máxime al presentarse “evidencia” sobre la violación a la cadena de custodia de los paquetes electorales. La convicción generalizada era ni el IEEP ni el TEEP actuarían de manera imparcial. MORENA había impugnado tanto por la vía local como por la federal. El TEEP rechazó la petición al señalar que el partido no había logrado demostrar la existencia de errores e inconsistencias que afectaran la certeza de la elección (Badillo, 2018). Académicos de la IBERO realizaron un análisis y llegaron a la conclusión de que si había un gran número de éstas (IBERO, 2018). Según el informe, se robaron de urnas 104,772 votos y se embarazaron urnas con 40,654 sufragios por lo que 73.9% de las casillas no coincidían con la votación total entre la elección de presidente y la de gobernador. Entre las irregularidades detectadas en las actas encontraron las siguientes: actas ilegibles, con campos vacíos, con datos en los que los votos exceden la lista nominal correspondiente o el IEEP no publicó el acta (Badillo, 2018).

Tras el recuento y por unanimidad, el TEE de Puebla validó el triunfo de Martha Erika Alonso y ratificaron la constancia de mayoría entregada (Animal Político, 2018); MORENA decidió impugnar la decisión del Tribunal poblano.

Con cuatro votos en contra del proyecto del magistrado José Luis Vargas Valdez (que apoyaba anular la elección), que no había elementos para invalidar la elección, al determinar que las irregularidades acreditadas no se “tradujeron en una afectación determinante a los principios constitucionales ni al resultado de la elección” (TVaztecanoticias, 2018). Aunque el magistrado Vargas insistió en que la violación a la cadena de custodia de los paquetes electorales había vulnerado el principio constitucional de certeza, y de haber denunciado que hubo presiones y amenazas a los magistrados e incluso llegó a acusar de cabildeos para preparar un proyecto alternativo de sentencias para validar la elección, sólo tres magistrados votaron a favor del proyecto. El 14 de diciembre de 2018 Martha Erika Alonso se convirtió en la primera mujer en gobernar Puebla,

rindiendo protesta en Tribunal Superior de Justicia, fuera del Congreso local, dominado por MORENA. Con la presencia de 8 gobernadores, ex mandatarios estatales, autoridades militares, eclesiásticas, rectores, empresarios pero sin ningún representante de Palacio Nacional (Excélsior, 2018).

#### **IV. La elección extraordinaria y la reconfiguración de los grupos políticos y de los partidos**

El 24 de diciembre un hecho conmocionaba el escenario nacional, la gobernadora de Puebla, Martha Erika Alonso y su esposo, el senador Rafael Moreno Valle Rosas fallecían al desplomarse el helicóptero en el que viajaban junto con tres personas más. Apenas 10 días antes la gobernadora había rendido protesta, después de que la Sala Superior del TEPJF determinara no anular la elección. La reacción no se hizo esperar. De acuerdo con el artículo 57 de la Constitución del Estado, ante la ausencia absoluta se nombró como encargado de despacho a Jesús Rodríguez Almeida quien se desempeñaba como secretario General de Gobierno (SGG). Posteriormente sería nombrado gobernador interino Guillermo Pacheco Pulido, ex alcalde de Puebla y un reconocido priista. Ante ello la dirigencia del PAN acusó que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador “incumplió su palabra” de respetar la tradición democrática al no considerar el sentido del voto que le había dado el triunfo a la coalición que encabezaba el PAN (Delgado, 2019).

El fallecimiento de la pareja Moreno Valle puso fin al “sultanato” que se había instaurado en el estado y desde donde ejerció el poder “personalísimamente”, a decir de Juan Luis Hernández Avendaño, quien señala que desde la gubernatura Moreno Valle “desnudó a los partidos políticos en su fragilidad democrática y su condición de maquinarias de poder atentas al mejor postor” (Badillo, 2019) (Hernández, 2017). Como lo han señalado diversos académicos, desde la gubernatura, Moreno Valle asaltó y se apoderó del PAN. Asimismo se apoderó de buena parte del PRD, debilitándolo como fuerza política y sosteniéndolo junto a Nueva Alianza y Movimiento Ciudadano como partidos satélites. Posteriormente se hizo del control de los partidos locales Compromiso por Puebla y Pacto Social de Integración.

Para Hernández Avendaño, el control político que ejerció se vio reflejado en la aprobación de partidos y de las iniciativas en el Congreso en donde logró cooptar las voluntades de legisladores independientemente de los institutos políticos a los que representaban. Ejemplo de ello fue la “Ley Bala”, la privatización del servicio del agua,

los cambios para quitarles a los registros civiles a las juntas auxiliares y el control sobre los “órganos autónomos del estado” (Hernández, 2017).

La ausencia de RMV ha propiciado un reacomodo en los grupos de poder en Puebla. En la legislatura local, el diputado morenovallista Marcelo García Almaguer renunció a su militancia en el PAN a dos semanas de haber sido removido de la coordinación del grupo legislativo de Acción Nacional, tras que el grupo panista en el Congreso votara a favor de Pacheco Pulido para el interinato. También renunció la legisladora María del Carmen Saavedra Fernández, quien había llegado por Acción Nacional pero sin ser militante del partido. Ambos, acusaron que el partido se había quedado sin liderazgo y ciertamente el partido pareció quedarse a la deriva con una presidenta estatal, Genoveva Huerta, “huérfana del morenovallismo”. Posteriormente renunció el secretario general del Comité Ejecutivo Estatal, Salvador Escobedo. Asimismo, la dirigencia no pudo concretar una alianza, aunque al final y con la intervención del CEN si lograron articular una candidatura común que recayó en uno de los personajes más críticos al morenovallismo, Enrique Cárdenas, ex rector de UDLA y que por varios caminos había intentado ser candidato (Venegas, 2019).

Por otra parte, hoy se menciona que la derrota de Cárdenas se debe a que operadores de Moreno Valle ahora trabajaron para Barbosa Huerta. Es interesante revisar los resultados de la elección en donde puede observar que hubo una “elección espejo”. Según datos de Data Cívica, mientras en 2018 Morena aventajó en las zonas urbanas y perdió en las rurales, este año pasó lo contrario. Enrique Cárdenas sacó ventaja en las zonas urbanas, casi con el mismo porcentaje de las secciones que Miguel Barbosa obtuvo el año pasado. A su vez, Barbosa consiguió el triunfo en 74% de las secciones rurales; 10% más que Martha Erika Alonso de tal suerte que por “segunda ocasión, el candidato vencedor ganó en zonas rurales y perdió en zonas urbanas (Jiménez, 2019).

Los resultados obtenidos en la elección permiten observar que el partido más votado fue el PAN lo que representa la oportunidad de reconstruirse y de recuperar el prestigio que habían capitalizado durante los gobiernos priistas; la oportunidad se la brinda el descontento que poco a poco se ha generado en los municipios con los gobiernos emanados de MORENA. Por lo pronto, es cierto que ya los partidos no pueden ganar elecciones sin ir en alianzas. Los datos dan cuenta de ello.

## Referencias

- Animal Político, 2018. Tras recuento y por unanimidad, Tribunal Electoral de Puebla valida triunfo de Martha Erika Alonso. *Animal Político*, 18 octubre.
- Aroche, E., 2018. "Aun no es tu tiempo Rafael". *Ladobe*, 24 diciembre.
- Aroche, E. & Ayala, A., 2018. Simpatizantes de Morena confrontan a panistas en hotel de Puebla; acusan fraude electoral. *Animal Político*, 4 julio.
- Badillo, D., 2018. El proceso electoral en Puebla está hecho camote. *El Economista*, 25 septiembre.
- Badillo, D., 2019. Un capítulo de la historia de Puebla con final trágico. *El Economista*, 6 enero.
- Barbosa, L. M., 2018. Violencia y elecciones en Puebla. *El Sol de Puebla*, 5 junio.
- Camacho, M., 2009. Convoca Moreno Valle al panismo local a "sacar al marinismo de Casa Puebla". *La Jornada de Oriente*, 20 julio.
- Camacho, M., 2010. Rafael Moreno Valle, candidato común en Puebla. *La Jornada de Oriente*, 24 febrero.
- Camacho, M., 2010. Rechaza Rosario Iarra la alianza del PRD con el Partido Acción nacional. 25 enero.
- Camacho, M., 2018. Concretan alianza MORENA-PT-PES para la elección de Puebla. *La Jornada de Oriente*, 7 enero.
- Carmona, R., 2013. *Panistas impulsarán voto en contra de Gali*. [En línea]  
Available at: <http://www.heraldodemexico.com/2013-05-13/politica/panistas-impulsaran-voto-en-contra-de-gali>  
[Último acceso: 20 junio 2015].
- CJHH, 2018. *IEEPUEBLA*. [En línea]  
Available at: [https://www.iee-puebla.org.mx/2018/procesoelectoral/convocatorias/CONVENIO\\_JUNTOS\\_HAREMOS\\_HISTORIA.pdf](https://www.iee-puebla.org.mx/2018/procesoelectoral/convocatorias/CONVENIO_JUNTOS_HAREMOS_HISTORIA.pdf)  
[Último acceso: 01 julio 2019].
- Corresponsales, 2013. *En Puebla, el gobernador Moreno Valle impone hegemonía blanquiazul*. [En línea]  
Available at: <http://www.jornada.unam.mx/2013/07/09/politica/006n2pol>  
[Último acceso: 19 junio 2015].
- Cravioto, A., 2017. PAN aplica estatutos, pero de forma facciosa: Aguilar Viquez. *NGnoticias*, 23 marzo.
- Damián, T., 2015. Aranda renuncia al PAN después de 26 años; hay, " intereses mezquinos". *Ángulo7*, 15 octubre.
- Delgado, Á., 2015. Madero y Moreno Valle, en disputa por el partido...y por el 2018.. *Proceso*, pp. 15-17.
- Delgado, Á., 2019. Gobierno "incumplió su palabra" en nombramiento de interino en Puebla: PAN. *Proceso*, Issue 568626.

Excélsior, 2018. Martha Érika Alonso rinde protesta como gobernadora de Puebla. *Excélsior*, 14 diciembre.

Expansión, 2016. El PAN antes y después de Rafael Moreno Valle. *Expansión*.

Fernández, K., 2019. A un año, Cárdenas reprocha no haber sido candidato de MORENA. *Status Puebla*, 14 mayo.

Forbes Staff, 2018. #Verificado2018 | Robaron 70 paquetes electorales en Puebla. *Forbes*, 3 julio.

García, F. A., 2010. Las prebendas que Moreno Valle ofreció a líderes perredistas. *La Jornada de Oriente*, 10 febrero.

García, F. A., 2016. Moreno Valle aspira a ser el Manlio Fabio Beltrones del PAN. *La Jornada de Oriente*, 10 junio.

Hernández, J. L., 2017. El morenovallismo: gobernar como el PRI desde la alianza PAN/PRD. En: *Rafael Moreno-Valle Rosas (2011-2017). La persistencia del autoritarismo subnacional*. Puebla: UIA, pp. 7-19.

IBERO, 2018. <https://ibero.mx/prensa/analisis-arroja-inconsistencias-e-irregularidades-en-eleccion-para-gobernador-de-puebla>. [En línea]

Available at: <https://ibero.mx/prensa/analisis-arroja-inconsistencias-e-irregularidades-en-eleccion-para-gobernador-de-puebla>

[Último acceso: 5 julio 2019].

Jiménez, G., 2019. La extrañísima victoria de Miguel Barbosa. *Animal Político*, 19 junio.

Juárez, V. H., 2017. Para elecciones de 2018, ya hay 14 aspirantes a gobernar Puebla. *El Sol de Puebla*, 27 noviembre.

Juárez, V. H., 2018. Enrique Doger se registra como candidato del PRI a la gubernatura. *El Sol de Puebla*, 9 marzo.

Juárez, V. H., 2018. Multan al PRI y a Doger por ejercer violencia política de género. *El Sol de Puebla*, 26 junio.

Juárez, V. H., 2018. Proponen revertir ley que permitió a alcaldes asumir presidencia municipal. *El Sol de Puebla*, 21 septiembre.

La Jornada de Oriente, 2018. Exhiben parcialidad de autoridades electorales. *La Jornada de Oriente*, 23 julio.

Llorame, H., 2018. Forman 5 partidos "Por Puebla al Frente"; PAN se queda con la gubernatura. *Ángulo7*, 20 enero.

Lozano, V. & Viñas, J., 2015. Jesús Giles, el candidato de Iso morenovallistas a la dirigencia estatal del PAN. *Periódico Central*, 25 junio.

Luna, A., 2013. Gali, en camino de ser el mejor alcalde poblano. *E consulta*, 12 octubre.

Macuil, O., 2018. Dirigencia nacional de Nueva Alianza ya le ofreció a Lalo Rivera la candidatura a gobernador. *Periódico Central*, 1 enero.

- Martell, M., 2015. Jesús Giles, hechura política del morenovallismo. *Intolerancia*, 17 septiembre.
- NOTIMEX, 2018. Romero Carreto renuncia a candidatura en Puebla por Nueva Alianza; CEN avala. *NOTIMEX*, 18 mayo.
- Núñez, E., 2017. Desaparece partido político en Puebla y... ¡sus bienes también!. *e consulta*, 30 octubre.
- Núñez, E., 2018. Puebla fue el estado más violento en las elecciones de 2018: ONC. *e consulta*, 30 agosto.
- Olivera, A., 2016. Luis Banck, nombrado por Congreso como alcalde sustituto de Puebla. *Angulo7*, 21 febrero.
- Palacios, L. A., 2018. Puebla, con la mayor violencia en elecciones pasadas: ONC. *Ángulo7*, 29 agosto.
- Ramón, C., 2017. *Líderes y procesos de institucionalización organizativa: el PAN y el PRD en Puebla (1983-2014)*. Puebla: s.n.
- República32, 2018. Así negociaron la presidencia Anaya y Moreno Valle.. *República3 2*, 7 enero.
- Reynoso, V., 2011. Puebla 2010: ¿triumfo de la coalición o fracaso del continuismo?. *El Cotidiano*, enero-febrero 2011, Issue 165, pp. 19-29.
- Rivero, E., 2008. Los motivos de Caneja para romper con el Yunque. *La quinta columna*, 04 abril.
- Ruiz, S., 2018. Se registra Michel Chaín como candidato del Verde a la gubernatura. *El Popular*, 11 marzo.
- Status, 2012. Moreno Valle impone candidatos. *Status Puebla*, 20 febrero.
- TVaztecanoticias, 2018. *TV Azteca*. [En línea]  
Available at: <https://www.aztecanoticias.com.mx/tepjf-valida-eleccion-en-puebla-y-confirma-constancia-de-alonso/3306592>  
[Último acceso: 30 junio 2019].
- Valdiviezo, R., 2012. Puebla 2010: Elecciones y Alternancia. En: *Elecciones y partidos políticos en México 2010*. México: Senado de la República. LXI Legislatura., pp. 257-280.
- Venegas, I., 2019. <https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/se-registra-enrique-cardenas-como-candidato-a-la-gubernatura-del-pan-3204847.html>. *El Sol de Puebla*, 19 marzo.

